

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

11 DE NOVIEMBRE DE 2018

DOMINGO 32º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Sed bienvenidos a la celebración festiva de nuestra fe.

en los que tenemos a nuestro lado.

En esta situación de crisis que se ha instalado entre nosotros, la liturgia de hoy nos parece providencial. Nos da una las claves, que más y mejor, puede ayudarnos a salir de ella: **La confianza y el espíritu de compartir.**

Mientras la sociedad actual, casi nos obliga a centrarnos en nosotros mismos, Dios nos propone: desprendernos de todo, confiar en él y darnos a los demás, compartiendo lo que somos y tenemos. Como la viuda de Sarepta de la 1ª lectura o la del evangelio. Compartir la pobreza.

Olvidarnos de nuestros egoísmos, olvidarnos de nosotros mismos y pensar más

De nuevo: ¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Las exigencias del evangelio superan nuestra flaqueza, pero nuestro Padre Dios nos comprende, nos perdona y nos ilumina. Le pedimos perdón:*

- Por las veces que sólo pensamos en nosotros, *Señor, ten piedad.* Todos: ¡Señor, ten piedad!
- Por nuestras desconfianzas, *Cristo, ten piedad:* Todos: ¡Cristo, ten piedad!
- Porque nos dejamos llevar de los dictámenes egoístas de esta sociedad, *Señor, ten piedad:* Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *En tu amor sin límites, Señor, perdona todo lo que nos aparta de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: **Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B” (en los nuevos es el I, “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.** HOMILÍA (**Sentados**):

La mujer de Sarepta de la 1ª lectura es pobre y se encuentra en una gran crisis. Pero sabe confiar y compartir su pobreza. Su fe no la defrauda, su esperanza quedará cumplida.

Y de la fe de los pobres nos habla Jesús en el evangelio.

Estamos en el mismo escenario del domingo pasado, el templo, ya purificado. Están sentadas las bases de la nueva fe en

la nueva sociedad, el Reino: el servicio como norma constitucional, el amor como ley suprema y el templo purificado como lugar idóneo para el culto y la oración.

Pero antes de dejar el templo, Jesús se dirige a toda la gente y les previene contra la actitud soberbia, presuntuosa y abusiva de los escribas y les ofrece como modelo la actitud humilde y pobre de la viuda.

Jesús no denuncia a todos los maestros de la ley, sino a aquellos a los que la ambición y el poder los ciega y los hace orgullosos y opresores. En general los fariseos y en particular los maestros de la ley, eran muy apreciados por el pueblo. Lo que ocurre es que con frecuencia su legalismo los hacía insoportables: *“Atan cargas pesadas y las echan en los hombros de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas”* (Mt 23,4). Lo que Jesús

denuncia aquí es que, no sólo por su doctrina sino –y sobre todo– por sus prácticas, se hacen detestables. Es decir, utilizan la religión para abusar de los más desfavorecidos: *“devoran los bienes de las viudas con el pretexto de largos rezos”* (Mc 12,40). Jesús denuncia con fuerza esta utilización de la religión con fines egoístas y opresores.

Tengamos presente que en aquella sociedad la riqueza era don de Dios – recordemos a Job premiado al fin con riquezas– (Job 42,12). Jesús subvierte el orden y bendice la pobreza de la viuda, que da todo lo que tenía para vivir, frente al abundante donativo de los ricos, que dan de sus sobras. Dios es parcial con los empobrecidos. Esto lo remarcan bien los SS. Padres y, en nuestras días, la Doctrina Social de la Iglesia de León XIII para acá ininterrumpidamente.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: Presentemos nuestras peticiones, responderemos: ¡Padre, escúchanos!

1. Por la Iglesia para que siempre se muestre activa en la atención a las viudas, a los pobres, a los más necesitados. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

2. Por el papa y todos los pastores de la Iglesia para que también tengan muy presente esta atención a los últimos de la sociedad y de la comunidad cristiana. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

3. Por los gobernantes de las naciones y los pueblos, para que sean honestos, limpios, justos y ejemplares. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

4. Por las vocaciones sacerdotales, a la vida religiosa, a la misión y a la vida laical comprometida.. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

5. Por todos nosotros para que cuidemos nuestra vida de oración personal que luego nos impulse a realizar obras buenas. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Padre Bueno, Tú sabes bien qué nos hace falta, en tus manos confiamos todas nuestras plegarias. Por Jesucristo nuestro Señor. Todos: Amén.

(preces de EUCHARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL